

REFLEXIONES SOBRE LA VIOLENCIA



La Comunidad
para el desarrollo humano

El Principio de la acción comprendida

"Harás desaparecer tus conflictos cuando los entiendas en su última raíz, no cuando quieras resolverlos."

La Comunidad se opone al uso de la violencia como medio para conseguir cualquier fin. Se opone a la violencia mediante la no-violencia activa.

Algunas ideas

La violencia no es parte integral de una supuesta naturaleza inmutable del ser humano, sino un estadio primitivo de su desarrollo social o individual. La violencia puede ser superada mediante un trabajo de cambio intencional y simultáneo en el campo social y personal.

Afirmamos que no es posible ni deseable superar la violencia social y personal con una metodología violenta. La violencia, que es congénita de un sistema deshumanizante y su metodología de acción, genera más violencia. **Sólo la no-violencia es ajena al sistema violento, y ella es la única salida posible, deseable y digna del ser humano.**

Proponemos actuar según la metodología de la no-violencia activa para superar la violencia, habilitando así el cambio positivo de la sociedad y los individuos.

PAZ Y NO VIOLENCIA

No debe confundirse la no-violencia activa con simples actitudes pacifistas, no beligerantes, de disgusto por la violencia. Estas simplemente aspiran pasivamente a que no haya violencia o tratan de no ejercerla, pero sin llevar adelante ninguna acción no violenta para ofrecer resistencia y cambiar las condiciones que dan origen a la violencia que se sufre.

Por el contrario, la metodología de la no-violencia activa implica un **activismo intencional** en el que se desarrolla una acción destinada a superar la violencia en su última raíz. La no-violencia activa implica un **rechazo de toda forma de violencia** y una **acción coherente** con tal rechazo que tienda a modificar las condiciones de violencia existentes. La no-violencia activa es la metodología de los hombres y mujeres valientes.

Para la metodología de la no-violencia, no se trata simplemente de actitudes voluntaristas de individuos o grupos, sino también de **reforzar y dar dirección a procesos en marcha**.

LA METODOLOGÍA

La solución al problema de las diferentes formas de violencia existe, y reside en aplicar una metodología precisa: la **“Metodología de la No-Violencia Activa”**.

La no-violencia es una metodología de acción que impulsa una **profunda transformación individual y social**.

La no-violencia es una fuerza capaz de **modificar la dirección violenta e inhumana de los acontecimientos actuales**.

La no-violencia promueve una nueva actitud interna y externa frente a la vida, que tiene como **herramientas** principales:

- El rechazo y el vacío a las diferentes formas de discriminación y violencia.
- La no-colaboración con las prácticas violentas.
- La denuncia de todos los hechos de discriminación y violencia.
- La desobediencia civil frente a la violencia institucionalizada
- La organización y movilización social, voluntaria y solidaria.
- El desarrollo de las virtudes personales y de las mejores y más profundas aspiraciones humanas.

Esta metodología no es simplemente la expresión de una intención. Tiene formas precisas que definen claramente un modo de pensar, un modo de sentir y un modo de actuar. Su **aplicación** tiene indicadores claros que permiten a cada individuo y a cada conjunto medir con precisión su eficacia en función de ir superando los problemas de dolor y sufrimiento a los que puedan estar sometidos.

¿Cuáles es la forma de actuar y los parámetros precisos que definen esta metodología de acción en la conducta personal y social?

1. Un trato personal basado en la siguiente regla de conducta básica: ***"Trato a los demás como quisiera ser tratado"***.
2. Una conducta interna y externa basada en la coherencia: "Actúo sobre la base de aquello que pienso y siento es lo mejor para mi vida y la vida de aquellos que me rodean".
3. Rechazo, denuncio y hago vacío a las diferentes formas de violencia que se expresan a mí alrededor.

¿Cuáles son los indicadores personales y sociales que muestran la bondad y eficacia de esta conducta?

1. El crecimiento de la felicidad y la libertad en aquellos que ejercitan esta conducta y en su medio de relación inmediata.
2. La disminución o el retroceso de los factores que generan sufrimiento personal y violencia social.
3. Una sociedad más justa donde haya igualdad de oportunidades y donde se respete y valore la diversidad.

No-violencia y Espiritualidad

Surge de la profunda interioridad y necesidad del ser humano, y no como simple especulación en busca de un resultado.

Su aplicación, rechaza por principios cualquier desvío que por cualquier factor transformara esta acción en violenta o en cómplice de la misma.

La acción no-violenta se inspira en un **“propósito mayor”**, es decir, un **objetivo claro de superación de las condiciones que generan sufrimiento humano**, comenzando por los más necesitados, quedando fuera entonces de este enmarque toda acción que, aunque quiera ser llamada no-violenta tiene como objetivo el progreso de unos pocos, o la reivindicación de valores opuestos a la libertad y al progreso humano.

La “no-violencia” contiene entonces, un profundo contenido espiritual, entendiendo a este, como aquel valor que conecta la acción social y personal con los más profundas y valiosas intenciones y aspiraciones humanas. “Espiritualidad y No-Violencia” son conceptos inseparables y cuando se los separa o se deja de lado alguno de ellos, pierden su profundo significado transformador.

CON-FLICTOS o SIN FLICTOS

Es difícil definir con toda precisión la diferencia entre *problema* y *conflicto*.

- La etimología latina de la palabra **con – flicto** (*enfrentamiento con*).
- La palabra **problema** hace énfasis en las dificultades que hay que superar para satisfacer una necesidad.

La palabra conflicto refuerza más la situación respecto a otras personas en una relación entre individuos con capacidades cognitivas y afectivas. No es igual conflicto que violencia.

Cuando se nos presenta un conflicto, tenemos la tendencia a buscar pronto una solución y nos invade una gran inquietud mientras lo conseguimos. La mayoría de los conflictos tienen una solución satisfactoria para todas las partes implicadas y que los conflictos son positivos en sí mismos ya que nos hacen progresar.

Las situaciones conflictivas ayudan a:

- aclarar nuestras ideas y nuestro camino en la vida,
- ayudan a definir la identidad de las personas implicadas,
- estimulan la creatividad,
- generan nuevos vínculos y compromisos personales,
- forjan relaciones nuevas y constructivas.

Algunas pistas...

El proceso de trabajar los conflictos es tan importante como la solución en sí misma. Tratamos los conflictos entendiendo por ello más un proceso dinámico que un acabado final.

A veces los conflictos se afrontan reaccionando de forma mecánica, sin pararse a pensar en ellos. Si los estudiamos detenidamente nos daremos cuenta de que para un mismo conflicto hay **muchas y variadas soluciones.**

Por debajo de los problemas fluyen unos mecanismos psicológicos y unos valores actitudinales que influyen grandemente para encontrar una salida positiva o negativa.

*Con frecuencia, la esencia de los problemas no se base en el contenido en sí de la situación sino más bien en los mecanismos internos como la **competitividad, la falta de seguridad, autoestima y estima**, el **sentido del honor y orgullo**, el **control de áreas de poder o dominio** así como reacciones con carácter de obediencia o desobediencia.*

Por eso es importante potenciar los valores y actitudes que ayudan a crear un ambiente positivo en el grupo en el que haya respeto, colaboración, objetividad, serenidad, se conozcan unas personas a otras, se potencie la autoestima y la estima a las demás... Así podemos prepara el terreno para una regulación más fácil y positiva cuando se presentan.